

Concepción

Liga de Temperancia

236 (2)

La Liga de Temperancia de Puerto Rico

Esta organización fue importada de los Estados Unidos. Frances Willard, siendo la segunda presidenta de este grupo que se formó en Cleveland, Ohio, en 1874 le dio un tremendo impulso. Este cuerpo usaba las iniciales W. C. T. U. y una cinta blanca como símbolo. Sostenía como ideales educar al pueblo para que no hiciera uso de bebidas embriagantes, procurar leyes en contra la prostitución y contra el uso de drogas, y desarrollar el carácter de los seres humanos.

Allá por el 1915 la Sra. Edith Wardell Hildreth luchaba por desarrollar este movimiento entre los puertorriqueños. No obstante, la obra gigante ha sido realizada por una americana, la Sra. Edith Mary Irvine Rivera, casada con el abogado Pedro Amado Rivera. ¿Cómo llegó Dña. Edith, esta dama incansable a relacionarse con esta organización? Ella lo dice de esta manera:

La Woman's Christian Temperance Union había empezado sus actividades... pero aunque de todo corazón yo respaldaba esta cruzada de abstinencia total, yo rechacé en aquel tiempo tomar parte activa... Sucedió que yo dominaba mejor el español que la Sra. Hildreth, lo que haría posible ayudar en aquellos días del trabajo que comenzaba, pero lo rechacé decididamente. Al mismo tiempo una organizadora llamada Miss Annie Robbins visitó la Isla para estimular la W. C. T. U. y cuando descubrió que yo no era miembro, me atacó desde todos los ángulos, hasta que por último decidí firmar la promesa de la total abstinencia que es el requisito básico para ser miembro²

Para aquellos tiempos hubo en Puerto Rico, respondiendo a un proyecto de Prohibición Nacional, una campaña

¹ Columbia Encyclopedia, idem, p.

² Edith Mary Irvine-Rivera, Adventures for a Better World, (Dorrance and Company, Philadelphia: 1968), p. 32.

llamada de los "secos" y de los "mojados". Los primeros usaban un coco como simbolo y los segundos una botella. La cruzada de la Liga de Temperancia empeñó todos los esfuerzos en contra de la botella. Fue un triunfo para los secos. La botella perdió por 38,000 votos.

En muchos pueblos se organizaron uniones locales. Hubo convenciones en las cuales se presentaban una variedad de asuntos; concursos literarios, servicios desecionales, conferencias, debates, etc.

La primera presidenta, la Sra. Hildreth dejó el cargo, recayendo la responsabilidad en la Dra. Rivera. Fue una época deprimida. Casi se había paralizado la liga. Hubo el famoso temblor de tierra de 1918 que devastó gran parte de la Isla.

Pero hubo un acontecimiento que probó ser decisivo para esta actividad. Se celebró el Jubileo de la Cinta Blanca en 1924. Allí la Dra. Rivera encontró calor y entusiasmo. Además descubrió que debía darle más vida a las reuniones locales en Puerto Rico. Volvió a la carga. Se decidió por un programa agresivo que consistía de lo siguiente:

1. Colocar cartelones en las carreteras públicas sobre los efectos nocivos del alcohol.
2. Exhibir una película producida por la W. C. T. U. Se presentó en las escuelas públicas
3. Celebrar reuniones de carácter educativo y religioso en las iglesias y en sitios particulares
4. Reuniones Sociales, como la celebrada en el hotel que antes se llamaba Condado Vanderbilt
5. Reuniones particulares en casas de amigos.

Las dificultades eran muchas. Hubo la segunda reunión anual después de haber pasado nueve años de la primera. Pero después, anualmente

continuaron celebrándose.

Como cruzada para mitigar el sufrimiento en horas de desastres, la Sra. Riviera se lanzó a allegar fondos para prestar ayuda a las personas que perdieron casi sus pertenencias a causa del terrible huracán de 1928. Sólo consiguió \$ 1000.00 para ser distribuidos en 90 uniones que se habían formado.

La reunión de 1929 permanecerá como una de las más grandiosas en el movimiento de abstinencia y temperancia en nuestros medios. Ningún lugar mejor que el Ateneo de Puerto Rico. El orador principal lo fue el Juez Presidente de la Corte Suprema, el Hon. Emilio del Toro Cuebas. Luego hubo una gran fase educativa por el Dr. José Rodríguez Pastor. La Sra. del entonces Gobernador Horace Man Fowles fue huésped de honor. Clausuró el ciclo de conferencias el Hon. James Beverley, Procurador General de Puerto Rico³.

El problema de la marihuana se dejaba sentir en Puerto Rico en 1932. La amenaza era grande. La Liga de Temperancia tomó cartas en el asunto. Había retención en los cuerpos legislativos para pasar una ley que prohibiera tan nocivo tráfico. Valiéndose del Sr. Juan Bta. Soto la ley se pasó en la segunda presentación.

Impresiona mucho que la Sra. Riviera tuviera tiempo para irradiar desde Puerto Rico los beneficios de su dedicación. La América Latina, la Cuenca del Caribe fueron testigo de sus andanzas para formar ligas, dar conferencias, fundar organizaciones germanas con la Liga de Temperancia.

La juventud estaba unida a ella por medio del Consejo de Temperancia. Más de treinta grupos se habían formado. Los estudiantes en muchas escuelas estaban expuestos

³ Edith Mary Irvin Riviera, Idem: p. 42.

a los nocivos efectos del alcohol debido a la proximidad de restaurantes a los planteles de enseñanza. La penadora por acumulación, Juana Rodríguez introdujo un proyecto de ley, el S. D. 453 que prohibía la operación en dichos lugares de estipendio de alcohol a menos de cien pies de una escuela o de una iglesia.

estipendio

No cansada, sino deseosa de que una puertorriqueña asumiera la silla presidencial, dejó su sitio a la Sra. Berta Otero, quien fue la primera presidenta nacional. Luego le sucedió la Sra. Ángela Díaz de Gutiérrez. Siguiéron otras personas ocupando el puesto, siendo la quinta entre ellas la Sra. Clara Ferrer de Canel

la Sra. Irvine. Binera habla con entusiasmo del quincuagésimo aniversario. Ella hace un análisis de lo que ha pasado en esos cincuenta años. Déjese que ella hable.

Una vista retrospectiva de nuestros cincuenta años me ponen frente a frente con muchas de las mujeres estoicas que hicieron posible el trabajo. Aquí está Viviana Molinary... Doña Viviana... Doña Antonia Colón... Doña Flor N. de Matos.

Nuestro progreso no ha sido ni ligero ni sensacional, pero ha seguido un curso natural. El lema de la W. C. T. U. National es Acción Unida - Eso quiere decir acción en sacrificio, Acción Unida en oración. †

Pasando juicio a la ligera hay algunos puntos que se pueden señalar, en cuanto al significado que el movimiento de temperancia y de abstinencia ha tenido en las iglesias y en nuestro pueblo. Desgraciadamente, en los movimientos hay grandes realizaciones, pero por su carácter intangible, y de ser efectivos a largo plazo, se quedan en el anonimato. Los grandes logros de la Liga de Temperanza fueron muchos, la mayor parte de los cuales se deben a la Sra. Irvine-Rivera. Sin embargo, las iglesias en una totalidad, no le dieron el apoyo suficiente, por varias razones que aquí se consideran.

1. Muchos pastores pensaron que era una duplicación de trabajo, pues las prédicas contra los vicios era tarea de la obra de las iglesias locales.
2. Con el pasar de los años, ya la iglesia no se componía de "convertidos" solamente. La feligresía contaba con creyentes de tradición, muchos eran descendientes de estos convertidos. Aquella moral rígida, apretada, ahora se hace laxa.
3. La derogación de la ley que prohibía el uso de bebidas alcohólicas, le quitó a la Liga la fuerza moral.

A pesar de estas conclusiones, Puerto Rico y la Iglesia Evangélica tienen una deuda de gratitud hacia una persona, que aún enferma y avanzada en años, vivió en su carne y en su espíritu el ideal de que el cristiano, tiene que serlo por entero, sin remiendos ni costuras.